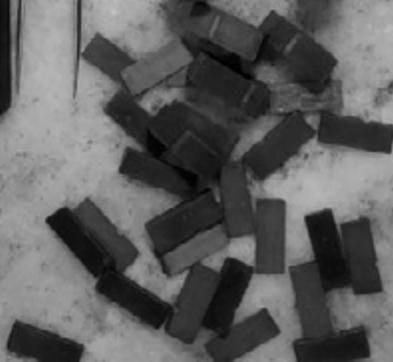


**Cómo prepararse  
para el colapso del  
sistema industrial  
de publicación**



Las políticas emancipatorias deben destruir siempre  
la apariencia de un "orden natural".

MARK FISHER

El escritor es ahora productor, editor y distribuidor.

KENNETH GOLDSMITH

1. Aprendé a imprimir, no un texto sino un libro, y no sólo con una impresora hogareña. La máquina de escribir, los sellos/timbres, el grabado, la serigrafía, la impresión tipográfica, el collage, la manuscrición, el mimeógrafo y la duplicadora a alcohol, todo puede ser útil para la escritura y el libro por fuera del sistema industrial de publicación.

1. El sistema industrial de publicación implica, en algún grado, normalización textual (edición) y material para el mercado, además de dependencia económica –penosa por magra, en la inmensa mayoría de los casos, e injusta porcentualmente en todos–, simbólica e instrumental –muy pocos escritores saben hacer un libro, y quizás muchísimos menos aún quieran manufacturarlos.

1. La diversidad material de las publicaciones nunca será industrial porque la naturaleza de la industria es la réplica, la concentración y el incremento incesante del rédito en desmedro de todo lo demás, mientras que tu propia naturaleza como ser vivo inserto en un sistema dinámico (que incluye el bibliosistema) es, antes que nada, la diversidad. Llevá entonces esa diversidad al texto en tanto autor y al libro en tanto productor editorial –al libro del arte nuevo, en definitiva.

1. Y que la falla y el error tengan lugar en los procedimientos.

1. Publicar por fuera del sistema industrial de publicación implica imprimir, maquetar, diseñar, compaginar y, de alguna forma, encuader-

nar. Es la incesante división del trabajo editorial profesional la que quiere ver ahí una auto/sobre-explotación: se trata, más bien, de una serie de posibilidades de ampliar las dimensiones de la obra. Se trata, en definitiva, de involucrarse más allá del texto (cuanto más, mejor), en otras instancias (cuantas más, mejor) y con nuevas herramientas (cuantas más y propias, mejor) para la producción autogestiva del libro.

**1.** Creá con los diversos materiales de la edición artesanal (papeles, cartones, hilos, pegamentos, telas, etcétera), las herramientas y los oficios (impresión, diseño, edición, encuadernación) un vínculo semejante al que se crea naturalmente con la escritura. Ahí donde la industria propicia o impone escisión (escritura y publicación, texto y libro, edición y manufactura) hay que restituir o (re)construir vínculos que den cuenta de un continuum productivo y político.

**1.** Montá un proyecto editorial que trascienda en algún grado la autopublicación para habitar una comunidad de semejantes mejor interconectados, una pequeña comunidad frecuentable de seres individuales reconocibles, participantes. Participá junto a los participantes y buscá formas de habitar de manera más completa y comprometida esa comunidad. El proyecto editorial se habita publicando artesanalmente, pero la comunidad se habita, además, compartiendo los conocimientos, asistiendo a ferias y otro tipo de encuentros, discutiendo y politizando la edición y la publicación, colaborando, en definitiva, de manera lo más directa y efectiva posible con el despliegue de los circuitos periféricos y el colapso del sistema industrial de publicación tal como lo conocemos hoy.

**1.** El colapso del sistema industrial de publicación se debe a su naturaleza replicante, a su asimétrica eficiencia empresarial, a la profesionalización de todos los ámbitos de la producción editorial y a la burocratización de las aventuras personales y comunitarias. El colapso del sistema industrial de publicación implica el colapso de la industria de la cultura ligada a los textos y los libros.

**1.** La edición artesanal se articula en el taller, la praxis de los oficios, los espacios de sociabilización horizontales y la comunidad de semejantes. Múltiples herramientas, disciplinas, tipos de contactos y posibilidades. Frente a la creciente industrialización, la división y especialización del trabajo, e incluso la escisión, aparecen el taller, los oficios y la comunidad como espacios e instancias para una mayor autogestión.

**1.** Ahí donde termina el libro industrial nace la posibilidad del libro artesanal.

**1.** Hay mucho que aprender de la práctica de desechar, y en especial de los desechos del sistema industrial de publicación. De igual manera, el tacho de basura del taller editorial puede ser revelador. Reutilizar materiales tiene que ser una preocupación por dos razones: no lo es para la industria y lo es de una forma creciente para la comunidad de semejantes.

**1.** Desarrollá habilidades prácticas más allá de la escritura: lectura creativa, reescritura y apropiación, traducción y versión, impresión utilizando diversas técnicas y soportes, diseño, dibujo, fotografía, edición como continuación de la lectura y ejercicio de un criterio, encuadernación, reutilización de materiales, mecanismos de financiación, estrategias de distribución, convivencia en una comunidad de semejantes, etcétera. Es decir, aumentá la escritura. Porque la escritura aumentada es el camino natural hacia la edición artesanal.

**1.** La edición artesanal es la publicación de los textos con los cuerpos.

**1.** Uno de los pilares del sistema industrial de publicación es la propiedad privada ejercida sobre el texto. Permití el acceso digital, la circulación libre del texto electrónico, y adueñate del libro.

**1.** Compartí y enseñá tus habilidades. Y sobre todo compartí y enseñá lo que aprendiste en soledad –empezando por el marco y las condiciones

que hicieron posible y necesario que tuvieras que enseñarte algo. Y antes de ingresar a cualquier universidad para estudiar un oficio, quizás no esté mal visitar a Jean Joseph Jacotot.

**1.** Integrá una comunidad de semejantes donde las personas consuman, compartan y, en la medida de lo posible, produzcan individual y colectivamente (objetos, eventos, situaciones, ideas, mecanismos, herramientas, etcétera). La edición artesanal no es, claro, tu escritura ni tu editorial artesanal. La edición artesanal es, antes que nada, una dinámica colectiva que tiene una historia (larga y diversa) que puede funcionar como una marca o garantía –al igual, quizás, que parte de la llamada edición independiente–, como condición de una praxis profundamente bio/micro-política que merece ser constantemente repensada y actualizada.

**1.** Simplificá tu escritura en el sentido de liberarla de la parafernalia del sistema industrial de publicación. Hay que ganar espacio y tiempo para aumentar las dimensiones y las posibilidades de la escritura, hacia la impresión, la edición, la encuadernación y la publicación artesanal de libros y otros dispositivos textuales. Nuevos sentidos y nuevos encuentros aguardan. Y también nuevas posibilidades para los textos, los libros, la lectura y la economía de los productores editoriales.

**1.** Descubrí lo mucho que se puede hacer con muy poco: impresiones hogareñas, pequeñas publicaciones repentistas, traducciones que a nadie interesan pero que a unos pocos de seguro importarán, reutilización y recuperación de materiales descartados, manufactura de ejemplares únicos en tiradas cortas y lentas (obras-libro o libros-objeto en el sentido de manufacturados), bosquejos y prototipos, intercambio de habilidades y fuerzas de trabajo, fabricación de herramientas (desde simples punzones y plegaderas hasta máquinas más complejas para grabar, perforar o incluso imprimir), etcétera.

**1.** Sepárate también de la lógica de consumir más y más dentro de una industria de la cultura basada en la rotación incesante y la desaparición, la sobrepública y la destrucción, la propaganda y la promoción de fenómenos. Releé, prestá, intercambiá, vendé, regalá, incluso reutilizá editorialmente esos materiales impresos. De ser posible optá por escrituras y productos editoriales artesanales más cuidados y mejor fabricados, que tengan una mayor densidad de trabajo, hechos por semejantes, por pequeñas editoriales artesanales o por editoriales independientes pequeñoindustriales que sean visiblemente solidarias dentro del bibliosistema que todos habitamos.

**1.** Intercambiá producciones más allá de su valor de mercado. Y compartí las obras en soporte digital; tiene un costo casi igual a cero para vos y otro tanto para el lector, y además es una forma primaria y elemental de participar y retroalimentar el libre acceso a la cultura, y de retribuir algo de todo aquello que, inevitablemente, tomamos de la cultura (empezando, claro, por la lengua con la que lo hacemos todo).

**1.** Diseminar los conocimientos editoriales artesanales adquiridos y desarrollados de manera independiente y comunitaria sirve para traer consumidores al área de la producción a pequeña escala. Esto es central para contribuir con el colapso del sistema industrial de publicación. Poner nuestra fuerza creativa, ideas y capital simbólico en custodia y al servicio de lo que buscamos debilitar es peligrosamente contraproducente.

**1.** Ciertas leyes propias del sistema industrial de publicación y que operan junto a él de manera determinante en el diseño de la industria de la cultura se desdibujan y pierden parte de –si no todo– su sentido en el nivel de la producción y distribución artesanal de la cultura –tal es el caso del dominio público pagante (todo un contrasentido), o de (al menos) cierta propiedad intelectual en relación al soporte (centralmente, el texto), la duración (toda la vida de un autor +70 años) y los alcances (adaptación, por caso).

1. El reconocimiento, cualquier reconocimiento de un estado o una condición, no tiene nunca un momento propicio. Estamos en transición, como un texto de cursor titilante.

1. Tu creatividad –siempre en relación a los contenidos y los procesos, a las producciones originales y sintéticas, a los soportes y las formas de circulación– es el límite del sistema.

1. Las cifras, beneficios y ventajas del sistema industrial de publicación son siempre relativos, engañosos o falsos. Y la mayoría de las veces no reflejan más que la realidad privilegiada de una minoría o élite.

1. Frente a la incesante proliferación de textos novedosos, al oligopolio de la publicación industrializada y al mercado hiperconcentrado de tendencia global sólo queda la reforma agraria de la escritura. Entiéndase literalmente. Pues colapso quiere decir caída global y completa.

**0. A partir de un cierto punto, ya no hay regreso posible. Este es el punto a alcanzar.**

Barba de Abejas es una editorial artesanal,  
taller tipográfico & archivo digital  
de la ciudad de City Bell, Provincia de Buenos Aires,  
República Argentina.

 <https://barba-de-abejas.tumblr.com/>

+

Frente a la mimética hipermediada y la  
normalización industrial,  
la memética repentista y la autogestión  
editorial artesanal.



Editándose, diseñándose y diagramándose en Viña del Mar, ciudad en la que este libro fue imaginado con su autor unos días antes de que fuera declarada la pandemia del SARS-CoV-2. Para su composición se utilizaron los tipos de la familia Helvética, Lektón y Traveling typewriter. Se usó papel Bond Ahuesado de 80 gr, impreso en 1/1 y, para las tapas, papel Couché opaco 300 gr, impreso en 1/1, con terminación en Polilaminado Opaco. Se tiraron 500 ejemplares.